

LA "CASA DE LOS PICOS" LEON

(La Intuición en el Proyecto)

A. GARCIA QUIJADA,

A. MUÑIZ SANCHEZ

y J. M. DE PRADA POOLE, arquitectos,

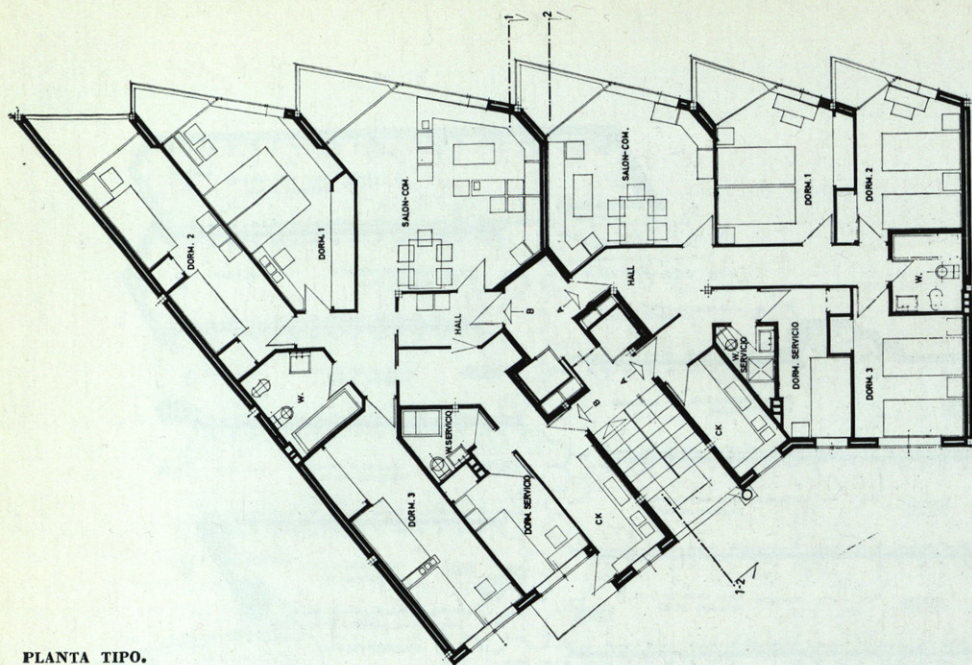
presentan un ejemplo de cómo NO se debe hacer un proyecto.



La idea de este edificio tiene su origen en un estudio realizado en 3.º de la ESCUELA DE ARQUITECTURA DE MADRID sobre "La motivación intuitiva en las plantas no rectangulares", en el que se manejaron plantas de Hans Scharoun, Alvar Aalto y Coderch. De aquel ingenuo análisis quedó la inquietud por la configuración ambiental y por la búsqueda más o menos científica del efecto o efectos causados por una distorsión voluntaria en un espacio determinado, con objeto de obtener cambios mensurables a igualdad de volumen, dependiendo de posición, iluminación, color, sonido, etc.

Casi salidos de la Escuela, se nos presentó la ocasión de tomar contacto con el tema al estudiar un solar de planta muy irregular, del que se quería (como siempre) sacar el máximo aprovechamiento. Desgraciadamente, las ganas de hacer nos impidieron darnos cuenta de una serie de factores evidentes que acabaron desvirtuándolo por completo. Por un lado, la Comunidad de propietarios hizo aparecer unas ventanas no previstas que variaron el factor iluminación del estudio inicial, el cual determinaría las dimensiones percibidas. Desapareció de la planta (1) un elemento móvil (panel) que daba ambientes cambiantes, permitiendo tener un vestíbulo aislado, incorporado al servicio, al estar o a la zona de dormitorios; esto varió el factor de estabilidad temporal. Incluso parte de la distribución se ha modificado según las directrices de los diversos propietarios, de manera que se han perdido los matices originales que tenían más interés. No se pudo ejecutar la salida en esquina de los ascensores por problemas técnicos y de coordinación, etc.; en fin, las dificultades normales de una obra cualquiera. Por otro lado, aunque se hubieran mantenido todos los presupuestos originales, tampoco se habrían obtenido resultados científicamente observables, ya que el exceso de entusiasmo nos llevó a introducir demasiados factores para llegar a saber con certeza si determinado resultado ambiental correspondería a una sensación visual, a la inestabilidad temporal que creara comodidad o incomodidad cinestésica, o simplemente una asociación simbólica, o a la mezcla de todos o parte de ellos. Como tampoco existe unidad referencial o término de comparación, no hay manera de cuantificar el efecto para que de verdad pueda servir de apoyo a un estudio técnico. El resultado es, pues, una obra más "motivada intuitivamente", de la que no existen conclusiones "transmisibles" y de la que casi únicamente prevalece su estética, que es jus-

(1) En la vivienda de la derecha del plano.



PLANTA TIPO.

tamente el último de los factores tratados, siendo su aspecto gaudiniano, más la conclusión de un enfoque simbólico que un fin estético perseguido y condicionante.

El verdadero error de la obra ha sido el enfoque inicial. NO SE PUEDE EXPERIMENTAR (¿INVESTIGAR?) FUERA DEL LABORATORIO. En una obra que ha de ser habitada y vivida por individuos genéricos, sólo

nos debemos permitir honestamente tímidos apuntes de temas que luego son muy difíciles de valorar. Y si la forma de actuación se basara en el manejo sucesivo de una sola variable (2) cada vez (haciendo constantes las demás), sería necesario ejecutar cientos de obras para obtener unas conclusiones muy pobres, ya que nunca estaríamos en condiciones de provocar situaciones extremas o de conflicto.

Pero no existe en nuestro país (tal vez sólo en Estados Unidos) ninguna institución que tenga laboratorios con instalaciones apropiadas a las que recurrir para resolver problemas de este tipo. Se conoce bastante la percepción visual, hay gran cantidad de modelos bidimensionales, hay modelos perceptualmente tridimensionales, pero no hay estudios de percepción ambiental, de las influencias de los modelos visuales, auditivos y táctiles en la configuración de un medio adecuado, y no digamos de las cinesféricas, psicológicas y sociológicas. ¿Cómo encontrar una línea de actuación verdaderamente científica para abandonar nuestra "ejecución intuitiva"? Por supuesto que el camino no es experimentar con las obras "de la calle". Pero tampoco lo es el venir haciendo como hacemos CONFIGURAR AMBIENTES (no decimos distribuir o construir), como los asirios o los caldeos, o dar palos de ciego intuitivos, en los que por muy "bella" o "funcional" que sea la solución, nunca sabemos cuánto nos hemos acercado al OPTIMO con el mínimo consumo de energía en cada caso.

(2) Existe en desarrollo un estudio de "VARIABLES FUNCIONALES", que está siendo realizado en el C.C.U.M. por J. Seguí y M. Casas (argentinos).

